

C. PERAL BEJARANO e I. FERNÁNDEZ GUIRADO, *Excavaciones en el cementerio islámico de Yabal Farūh (Málaga)*, Málaga, Ayuntamiento, Gerencia Municipal de Urbanismo, 1990, 103 págs.

Desde que en los años 30 y 40 Torres Balbás realizara sus trabajos arqueológicos de Málaga, los estudios de arqueología medieval islámica habían experimentado en esta interesante zona de instalación musulmana un largo paréntesis, sólo roto por el paciente y altruista esfuerzo del conservador de la Alcazaba Juan Temboury, fallecido en 1965.

Afortunadamente, la creación de la Universidad de Málaga y, sobre todo, la incorporación a ella en 1975 del profesor Manuel Acién, historiador medievalista especializado en temas islámicos por su doble preparación de Historia y Semíticas, marca el comienzo de una nueva y fructífera etapa para los estudios de la arqueología islámica malagueña. Él inició en nuestra Universidad una línea de investigación y recuperación de la cultura material de al-Andalus, aunando estudios textuales y campañas de excavación sistemática, en la que supo interesar a un grupo de jóvenes alumnos a los que no sólo transmitió sus conocimientos y rigor metodológico sino también su entusiasmo. Éste cada vez más amplio grupo de investigadores es el que, por suerte para todos, está convirtiendo en realidad la recuperación del patrimonio arqueológico musulmán en Andalucía.

En este contexto, y como fruto del mismo, surge el libro que aquí nos ocupa, obra de Carmen Peral, Jefe del Servicio de Arqueología de la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Málaga, e Inés Fernández, historiadora y arqueóloga profesional.

El libro ofrece el resultado de los sondeos efectuados por sus autoras en solares sometidos a licencia municipal de construcción al pie de Gibralfaro, monte donde se asienta la Alcazaba, y zona en la que documentalmente constaba la existencia de una necrópolis musulmana. El estudio presenta aportaciones importantes. Por una parte, fija ya el límite norte del cementerio, cuya superficie se extiende más allá de lo previsto. Por otra, el análisis de las distintas secuencias estratigráficas, la tipología de las tumbas y la aparición de material cerámico asociado permite establecer, a su vez, una secuencia ocupacional y cronológica que facilita datos hasta ahora inéditos tanto del ritual funerario como de una serie de cambios producidos en la sociedad islámica malagueña entre los siglos X y XV. La obra incorpora un estudio paleopatológico realizado por M.C. Gómez y J. Martín sobre los restos óseos rescatados en los primeros sondeos.

Ante los resultados obtenidos, no cabe duda que el yacimiento de Gibralfaro es uno de los más completos y significativos para el conocimiento de los cementerios islámicos andaluces. Yacimiento que aún puede deparar muchas sorpresas ya que, de acuerdo con la normativa vigente en la Ciudad de Málaga sobre Protección Arqueológica, conforme se vayan produciendo demandas de licencias de obra en el sector, proseguirán los sondeos. De hecho, y con posterioridad a la aparición de este libro, sabemos que esto ha ocurrido y que los hallazgos aportan novedades muy destacables que esperamos sean dadas a conocer por nuestras autoras en fecha próxima.

M^a P. TORRES PALOMO

Francisco MÁRQUEZ VILLANUEVA, *El problema morisco*, Eds. Libertarias, Madrid, 1991, 327 págs.

Francisco Márquez Villanueva es uno de los estudiosos destacados de la literatura española; sus escritos no se quedan en lo más o menos anecdótico y superficial según en

tantas ocasiones ocurre, ni toman las letras bellas como punto de partida para divagaciones personales afortunadas o no. Nuestro autor siempre ha atendido al mundo histórico-social en que han surgido los textos, pues sólo a la luz de ese mundo cobran sentido tales textos: la literatura es un discurso interpretable históricamente; como decía una vez Pierre Vilar -mencionamos la afirmación de memoria- el *Quijote* tiene una fecha, y de esa fecha (podemos añadir) debe arrancar su análisis.

Ahora Márquez Villanueva recoge en volumen sus escritos sobre el problema historiográfico e histórico de los moriscos, y nos da un tomo que incita a la reflexión, a no dejar de tener en cuenta las distintas complejidades del pasado cuando nos acercamos a él para ponerlo en claro. Justamente nuestro autor llama la atención sobre "la escasez y retraso de los estudios de historia intelectual"; así ocurre y en general podemos decir que ello nos impide conocer uno de los componentes de lo histórico: José Antonio Maravall, por ejemplo, insistió mucho en cómo el pasado consta de hechos y de interpretaciones de los hechos, pudiendo resultar esos hechos y esas interpretaciones -añadimos nosotros- coherentes o contradictorios entre sí. El estudioso que aspire a ser completo debe tomar en cuenta tanto lo sucedido como las mentalidades que explican eso que ha sucedido; ni la Historia episódica o coyuntural ni la meramente ideográfica resultan adecuadas.

En este orden de cosas Francisco Márquez hace referencia al mito del "goticismo" como componente y estereotipo del concepto de España; estamos ante "una gran afirmación antisemita inserta... en la historiografía y en la conciencia oficial" y que "fue proyectada a una cota radical... bajo Felipe II, sobre todo a través de su formulación en... Ambrosio de Morales". Por contra, *La verdadera historia del rey don Rodrigo* del médico granadino Miguel de Luna, "responde al afán de crear una mitología patriótica que diese cabida a los árabes y a sus descendientes".

También alude nuestro autor a "la tolerancia medieval hispana", pero al hablar de ello hay que decir que debe hacerse con cuidado y matización; en la Edad Media peninsular hubo a la vez esa tolerancia y también hostilidad, según las características personales de los gobernantes y según las circunstancias de cada época particular. Luis Suárez Fernández lo ha indicado, y creemos que se encuentra en lo cierto (cfr. sus *Judíos españoles en la Edad Media*, Madrid, 1980).

En la historiografía acerca del problema morisco destaca Francisco Márquez a don Eduardo Saavedra: "por primera vez -escribe- se escucha la voz de un arabista para quien lo islámico no es a priori una simple barbarie"; de la misma manera nuestro autor diseña en abreviatura una historia de la maurofilia literaria en el Siglo de Oro.

Respecto del propio hecho de la expulsión, Francisco Márquez lo encuentra a través de su estudio como "obra de una archiminoría de eclesiásticos y políticos en ejercicio de *todo* el poder", y globalmente enfoca así la cuestión: "El dato básico para toda crítica de los moriscos y su expulsión tiene que ser su carácter de anormalidad, de hecho ajeno a toda experiencia política previa y, por ello, casi inconcebible y causante de estupor hasta en sus mismos partidarios". Había en efecto "otra España, dos o muchas otras posibles Españas"; coincidimos en ello con nuestro autor, si bien pensamos genéricamente, y no con referencia al presente libro, que el estudio del componente musulmán y judaico de la historia española ha de hacerse con matización y concreciones y sin generalizar. La prudencia que en este sentido manifiestan Antonio Domínguez Ortiz o Julio Caro Baroja la tenemos por muy acertada.

Los estudios literarios de Francisco Márquez Villanueva -ya lo hemos dicho- siempre nos han parecido ricos, y denso e incitante es su actual volumen. Ante la cuestión que se plantea del componente "castizo" de la historia española nosotros creemos de manera

genérica que es cierto, pero que a la vez ha de ser considerado teniendo en cuenta el hecho fundamental de la estratificación social de las comunidades históricas, y el del también contexto europeo de nuestro pasado: el europeísmo y la estratificación social asimismo contribuyen a explicar la literatura, la lengua y la historia españolas.

F. ABAD

M. F. (Mária Fiódorovna) VIDIÁSOVA, *Sotsial'nye Struktury Dokolonial'nogo Magriba. (Estructuras sociales del Magrib Precolonial)*, Universidad Estatal de Moscú M. V. Lomonósov, Instituto de los países de Asia y África, Editorial "Ciencia", Redacción Principal de Literatura Oriental, Moscú, 1987, 301 págs.

Entre las obras científicas escritas en ruso, en la hasta hace poco Unión Soviética, que he tenido ocasión de reseñar, he podido observar dos tipos: aquéllas en que se hace en algún momento una simple alusión al Marxismo-Leninismo, posiblemente para quedar bien con la censura, y aquéllas otras en que el autor articula toda su obra teniendo la referencia constante de Marx y Engels y el Materialismo Dialéctico. El libro de la Dra. Vidiásova habría que incluirlo en el segundo grupo, ya que en el profundo análisis histórico de la evolución de la sociedad magrebí desde la antigüedad hasta el siglo XVIII hay una continúa y bien argumentada trama filosófica marxista. El resumen en francés que lleva la obra al final expresa con gran precisión su contenido: "las líneas generales de la evolución de las estructuras sociales en los países del Magrib", en el período arriba indicado, "en el contexto general del desarrollo del modo de producción feudal en los países árabes y de sus relaciones con la Europa Occidental". Sin embargo no hace ninguna referencia a la característica antes indicada, lo cual parece destinar de antemano la obra (ya sea por estar escrita en ruso, ya sea por su base marxista) al "consumo interno".

Hay que resaltar en el libro el tratamiento exhaustivo del tema y la estricta metodología científica utilizada. Ya en el primer capítulo, tras una cita de Marx y Engels que invita a completar la Historia "desde dos ángulos" y a dividirla en "historia de la naturaleza e historia de las gentes, íntimamente relacionadas entre sí", la autora hace una exposición completísima de la geografía física del Norte de Africa, desde el Atlas a Egipto.

En lo que al período islámico se refiere, Vidiásova maneja abundantes fuentes de autores árabes y otorga especial importancia a Ibn Jaldún, y concluye al final expresando su desacuerdo con la historiografía dominante en Occidente y con algunos autores soviéticos (no científicos, según ella) según los cuales el Magrib fue sólo una zona secundaria, de recepción de tendencias y sin personalidad propia. La autora concede al Occidente Norteafricano el privilegio de haber sido una de las regiones más interesantes, no sólo por los cambios sociales, sino también por el ímpetu que produjeron en el desarrollo de la arquitectura, de las técnicas de irrigación, en la introducción de nuevos cultivos, en el comercio, etc.

La obra se divide en cuatro grandes capítulos, cuya traducción daré a continuación, subdivididos a su vez en apartados.

1º.- El medio natural. Etapas fundamentales de asentamiento y asimilación económica del territorio.

2º.- El occidente árabe después de la disgregación del Califato (750-1050).

3º.- Crisis social en la segunda mitad del Medioevo (1050-1500).